

VOLVER A SARTRE

80 años de El ser y la nada

Alan Patricio Savignano
Thaís de Sá Oliveira
editores

Colección *Escorzos*



RAGIF EDICIONES

Buenos Aires
2024

Savignano, Alan Patricio

Volver a Sartre : 80 años de El ser y la nada / Alan Patricio Savignano ; Thaís de Sá Oliveira. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RAGIF Ediciones, 2024.

340 p. ; 13 x 21 cm.

ISBN 978-631-90455-2-9

1. Filosofía Contemporánea. 2. Existencialismo. 3. Ética.
I. Sá Oliveira, Thaís de II. Título

CDD 142.78

Volver a Sartre. 80 años de El ser y la nada

© de los textos, sus autores. 2024

© de la edición, RAGIF EDICIONES. 2024

1º edición

ISBN 978-631-90455-2-9

Impreso en Argentina

RAGIF EDICIONES

ragifediciones.com.ar

Colección *Escorzos*

Dirigida por Andrés M. Osswald y Verónica Kretschel

Diseño de colección y puesta en página, J Fiorotto.

Ilustración de portada, Marcos Llancaman.

Corrección de estilo de los originales en portugués, Gabriela Araújo Fornari.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

CONTENIDO

- 9 Introducción
- 13 Sobre las traducciones
- 15 Sobre los autores
-
- 23 **I - Nuevas lecturas de problemáticas
existenciales**
- 25 1. Las distintas maneras de amar
Alan Patricio Savignano
- 53 2. El lenguaje de la magia
Stéphane Vinolo
- 77 3. Génesis de la antinomia
entre historia e historización
Luciano Donizetti da Silva
- 105 4. La función metodológica de la reflexión
en el itinerario sartreano
Tássia Vianna de Carvalho
-
- 133 **II - Análisis de situaciones políticas de
América Latina**
- 135 5. Reflexiones sobre la libertad sartreana en la
contemporaneidad pandémica brasileña
Thaís de Sá Oliveira

- 165 6. La libertad más allá del liberalismo
Maximiliano Basilio Cladakis
- 187 7. "Y de la existencia de Pelé, ¿usted se enteró?"
Rodolfo Rodrigues de Souza
- 225 8. Reivindicación de un proyecto político latinoamericano
Arturo Alberto Cardozo Beltrán
Miguel Ángel Ariza Goenaga
- 249 **III - Aportes para una psicología de inspiración sartreana**
- 251 9. Sobre el fenómeno de la enfermedad psicosomática
Gustavo Joaquim Marques Martins Machado
Sylvia Mara Pires de Freitas
- 283 10. El principio de realidad en situación
Jacqueline Calderón Hinojosa
- 301 11. La mirada del otro y su contribución a la comprensión de la psicoterapia en línea
Camila Gadelha
Adria de Lima Sousa
- 321 12. Angustia y creación
Carolina Freire de Araújo Dhein

INTRODUCCIÓN

En junio de 1943, en plena ocupación alemana de París y el norte de Francia, Jean-Paul Sartre, en aquel entonces célebre como escritor por su novela *La náusea* y sus relatos cortos de *El muro*, menos reconocido como filósofo por sus breves obras de psicología fenomenológica, publica en la editorial Gallimard un monumental ensayo de filosofía de 722 páginas titulado *El ser y la nada: ensayo de ontología fenomenológica*. No fue, francamente, un éxito de lanzamiento. En el Régimen de Vichy, los lectores no estaban de humor para leer un extenso e intrincado libro inspirado sobre todo en corrientes filosóficas alemanas: veían con poco interés un discurso que identificaba la conciencia con la nada, al mismo tiempo que afirmaba que la libertad era la esencia del hombre. Jean Paulhan, quien fue editor literario de Sartre para la *Nouvelle Revue Française*, dijo, en tono mordaz, que la obra resultaba muy útil en la penuria de la guerra, debido a que pesaba aproximadamente un kilogramo en papel, de tal modo que servía como contrapeso en una balanza para calcular las cantidades de frutas y vegetales. Las ideas de Sartre a propósito de la libertad, la situación y el compromiso encontraron en aquel año un mejor vehículo de comunicación en la escena teatral y la ficción narrativa. La puesta en escena de Charles Dullin de *Las moscas* y la salida a la venta de *La edad de la razón*, primer tomo de la trilogía inconclusa de *Los caminos de la libertad*, tuvieron un mayor impacto en el público, aunque relativo.

Finalizada la guerra, Sartre experimentó un ascenso meteórico, no sólo en la cultura francesa, sino también en el resto del mundo. Era el auge internacional del existencialismo a la francesa –o, mejor dicho, *a la sartreana*. En aquella era dorada, *El ser y la nada* se volvió texto canónico, pese a que, por su complejidad, era acce-

sible sólo a un puñado de profesores y especialistas. No obstante, el pensador de Saint-Germain-des-Prés era un versátil y prolífico comunicador: su filosofía ganó pronto popularidad gracias a su literatura, conferencias, declaraciones, artículos, etc.

Sartre clasifica *El ser y la nada* en términos de un ensayo de ontología fenomenológica, esto es, un estudio acerca del ser a partir del modo en que se aparece a la conciencia en cuanto fenómenos (v.g. una cosa material, una dimensión del tiempo, yo mismo, otro sujeto, un valor moral, etc.). Desde la introducción, el análisis del fenómeno del ser se bifurca en el examen de dos regiones transfenómicas implicadas en su manifestación: el ser del *percipi* y el ser del *percipere* o, lo que es lo mismo, el ser-en-sí y el ser-para-sí. No obstante, una lectura atenta revela inmediatamente que la empresa ontológica a la que está abocada el ensayo está dirigida hacia la construcción de una antropología filosófica, que, a su vez, abre el camino hacia una ética y un psicoanálisis anunciados por el autor al final de la obra. La descripción de los modos de ser del para-sí y el en-sí es el punto de partida de una teoría de la realidad humana según la cual el individuo es un proyecto libremente escogido en una situación fáctica dada (su cuerpo, su entorno familiar, su clase social, su guerra, etc.). Bajo su cargado tecnicismo, *El ser y la nada* no es sino una oda a la libertad, que, cabe advertir, se aleja tanto de los enfoques de teorías deterministas como voluntaristas.

Luego de ocho décadas de su publicación, con los innumerables eventos que marcaron, sin lugar a duda, un cambio de siglo – sólo para nombrar algunos: la disolución de la URSS, la globalización del capitalismo, el atentado a las Torres Gemelas, el auge de las TIC, el florecimiento y el declive de los gobiernos populistas en América Latina, el impulso de movimientos políticos de extrema derecha, entre tantos otros –, es un momento oportuno para volver al ensayo, para *volver a Sartre*, en busca de recursos y herramientas que nos sirvan para reflexionar la coyuntura histórica actual. *Volver a Sartre: 80 años de El ser y la nada* es una obra colectiva que recopila los resultados de las investigaciones de académicos de distintos países de América Latina (Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y México) que comparten la convicción de que el ensayo sartreano de 1943 es aún hoy una referencia ineludible en las re-

flexiones de ontología, antropología, psicología, ética, filosofía política y otras áreas de las ciencias humanas.

Este libro cuenta con doce contribuciones de catorce autores especialistas en distintos aspectos del pensamiento sartreano. Los aportes están divididos en tres apartados temáticos. La primera sección, “Nuevas lecturas de problemáticas existenciales”, presenta cuatro capítulos en los cuales los autores llevan a cabo análisis exegéticos de algunos temas específicos de la filosofía sartreana. En el capítulo 1, Alan Savignano aborda las distintas maneras de amar según Sartre y Beauvoir, destacando la posibilidad de un auténtico amor libre y no posesivo; Stéphane Vinolo, en el capítulo 2, la magia en cuanto rasgo esencial del lenguaje; Luciano Donizetti, en el capítulo 3, la distinción entre la historia y la historización; y Tássia Vianna, en el capítulo 4, la esencia y la función de la reflexión en la metodología fenomenológica sartreana. La segunda sección, “Análisis de situaciones políticas de América Latina”, agrupa una serie de textos dedicados a la evaluación de ciertos eventos y procesos históricos desde una óptica sartreana. Thaís Oliveira reflexiona, en el capítulo 5, acerca de los debates públicos a propósito de la libertad y ciertos derechos individuales relacionados (derecho al libre culto, a no vacunarse, a la circulación) en la implementación de medidas de aislamiento y cuarentena durante la pandemia del COVID-19 en Brasil; Maximiliano Cladakis, en el capítulo 6, elabora una crítica a la visión política liberal de la libertad, al mismo tiempo que toma posición por la concepción existencial de Sartre; en el capítulo 7, Rodolfo Rodrigues reconstruye la operación periodística de caricaturización de la persona, las ideas y las posturas políticas de Sartre por parte de Nelson Rodrigues en el diario brasileño *O globo* durante los años sesenta; finalmente, Arturo Cardozo y Miguel Arzia interpretan, en el capítulo 8, el proyecto del partido político de la Unión Patriótica de Colombia en 1985 en pleno conflicto armado nacional a partir de las nociones de la ontología sartreana, en especial, el concepto de “ser-en-la-historia”. La tercera y última sección, “Aportes para una psicología de inspiración sartreana”, recopila cuatro escritos que representan contribuciones significativas para la edificación de una psicología de inspiración sartreana tanto teórica como clí-

nica. En el capítulo 9, Gustavo Marques y Sylvia Mara comparten los resultados de su investigación en la Universidade Estadual de Maringá (Brasil) acerca de la comprensión de enfermedades psicósomáticas desde la fenomenología existencial de Sartre. En el capítulo 10, Jacqueline Calderón argumenta a favor de la tesis de que el psicoanálisis existencial propuesto por Sartre en 1943 está en sintonía con la revisión crítica de Mark Fisher del principio de realidad del psicoanálisis en la era del capitalismo global. Por otra parte, las prácticas de psicoterapia en línea son el objeto de estudio de Camila Gadelha y Adria de Lima, quienes, en el capítulo 11, identifican y examinan la peculiaridad del juego especular de la imagen del terapeuta y del paciente en las aplicaciones de video llamadas desde la teoría de la Mirada de *El ser y la nada*. La sección cierra con el capítulo 12, escrito por Carolina Dhein, quien tiene por objetivo reestimar el concepto sartreano de la angustia como vivencia destacada que nos revela nuestra fragilidad humana en el tratamiento psicológico.

Volver a Sartre: 80 años de El ser y la nada, además de ser, evidentemente, un homenaje al gran filósofo francés en la conmemoración del octogésimo aniversario de la publicación de su ensayo magistral, posee la singularidad de poner a disposición del público los resultados de las investigaciones más recientes de miembros destacados de la red de estudios sartreanos que desde hace décadas opera desde diferentes rincones de América Latina, pero que recién en los últimos años ha logrado un nivel de cooperación inédito con la organización de coloquios, dossiers y obras colectivas. Huelga decir que los miembros de esta red no sólo se dedican a investigaciones de orden teórico-conceptuales del corpus sartreano, sino también persiguen el objetivo de instrumentalizar las ideas del filósofo de la libertad para comprender los fenómenos que constituyen la situación latinoamericana. Este es un claro diferencial con los grupos de investigación europeos: una mirada única del legado sartreano, que saca a la luz escorzos que de otra manera permanecerían en la oscuridad.

Los editores.
Abril de 2024.

SOBRE LAS TRADUCCIONES

Siete de los doce capítulos que componen *Volver a Sartre* pertenecen a autores brasileños. Estos textos originalmente fueron redactados en el idioma portugués. Los manuscritos tuvieron un primer trabajo de edición y corrección a cargo de Thaís Oliveira y Gabriela Fornari. Luego, fueron traducidos al español por traductores profesionales.

Adviértase que las citas utilizadas en cada uno de estos textos fueron traducidas conservando la referencia original a las obras en portugués del corpus sartriano y las de otros autores. Por supuesto, tuvieron una minuciosa revisión por parte de los editores con el doble fin de, por un lado, conservar el sentido de la traducción portuguesa con la que trabajaron los autores y, por el otro, armonizar con sus contrapartes en español.

SOBRE LOS AUTORES

Miguel Ángel Ariza Goenaga

arizama@uninorte.edu.co

Abogado y politólogo de la Universidad del Norte, con maestrías en Derechos Fundamentales de la Universidad de Granada y en Filosofía de la Universidad del Norte. Su trabajo de grado para optar al título de abogado consistió en un análisis existencial sartreano de la guerra en Colombia, tomando como caso de estudio la Sentencia de la CIDH de Manuel Cepeda Vargas vs. Colombia. Actualmente, es profesor de la materia de Ética en la Universidad del Norte. Sus intereses de investigación versan sobre la filosofía aristotélica, el neoliberalismo y el conflicto armado en Colombia. Combina sus investigaciones académicas con el trabajo comunitario, siendo cofundador de la ONG DigniColombia, desempeñándose en este momento como coordinador de proyectos de intervención social (www.dignicolombia.org).

Jacqueline Calderón Hinojosa

jacquelinech11@gmail.com

Licenciada, magíster y candidata a doctora en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus áreas de interés versan sobre la filosofía de la cultura, el psicoanálisis, y se ha especializado en el pensamiento del filósofo francés Jean-Paul Sartre. Ha realizado estancias de investigación en el Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires en Argentina (2015)

y en la Universidad de Zaragoza en España (2019). En la actualidad, se dedica a escribir su tesis de doctorado, a la práctica clínica privada; forma parte de grupos de investigación en la Universidad de San Martín en Argentina y es miembro adscrito del Círculo Psicoanalítico Mexicano donde forma parte de las comisiones de Red Clínica y Formación permanente.

Arturo Alberto Cardozo Beltrán

arturocardozo@mail.uniatlantico.edu.co

Magíster en Filosofía (2018) por la Universidad del Norte con una tesis titulada "Sartre y los caminos de la conciencia". Actualmente, adelanta estudios doctorales en la Universidad de Antioquia, con una investigación titulada "Del Dasein a la conciencia: Un salto de la analítica existencial heideggeriana al existencialismo sartreano". Es profesor de la Universidad del Atlántico (Barranquilla), impartiendo cátedras tales como Filosofía Contemporánea, Sartre y la Fenomenología, Escepticismo y Humanismo en el siglo XXI. Es miembro del grupo de investigación Cronotopías (Universidad del Atlántico). Cuenta con varios proyectos de investigación en relación con el problema de la conciencia y publicaciones en revistas de alto impacto.

Maximiliano Basilio Cladakis

maxicladakis@yahoo.com.ar

Doctor en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Se desempeña como Investigador Adjunto del CONICET y docente de la Carrera de Filosofía en dicha Casa de Estudios.

Carolina Freire de Araújo Dhein

carolinadhein@gmail.com

Graduada en Psicología por la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio). Magíster y doctora en Psicología Social por la Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Especialista en psicología clínica por el Instituto de Psicologia Fenomenológico-Existencial do Rio De Janeiro (IFEN). Trabaja como psicóloga clínica, además de dedicarse a actividades de enseñanza e investigación sobre la articulación del pensamiento de Sartre y la psicología clínica. Actualmente, coordina grupos de estudio, supervisión clínica y el curso de Especialización en Psicología Clínica Existencialista Sartreana en el Instituto NUCAFE. Autora del libro *A clínica psicológica em diálogo com Sartre* (Ediciones IFEN).

Luciano Donizetti da Silva

donizetti.silva@hotmail.com

Licenciado en Filosofía por la Universidade Federal do Paraná (1999). Realizó una maestría en Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea en la Universidade Federal do Paraná (2002) y un doctorado en Historia de la Filosofía de la Universidade Federal de São Carlos (2006). Hizo un posdoctorado en la Universidad Lyon 3 - Jean Moulin (2016). Es profesor de Filosofía en la Universidade Federal de Juiz de Fora, MG, en el Instituto de Ciencias Humanas, Departamento de Filosofía; también forma parte del Programa de Posgrado en Filosofía de la misma institución (PPG-Fil, ICH, UFJF). Actualmente está llevando a cabo un posdoctorado en la Universidade Federal de São Carlos (UFSCar-PPGFil).

Camila Leão Gadelha

camilagadelha24@hotmail.com

Especialista en Psicología Clínica Fenomenológico-Existencial por el Instituto de Psicología Fenomenológico-Existencial do Rio De Janeiro (IFEN). Graduada en Psicología por la Universidade Federal Do Amazonas (UFAM). Articula el pensamiento de Jean-Paul Sartre con la Clínica Psicológica de niños, autistas, inmigrantes y parejas. Es profesora y Supervisora Clínica en la Red Existências. Socia Fundadora de la Red Existências.

Sylvia Mara Pires De Freitas

sylviamara@gmail.com

Doctora en Psicología (UEM/PR). Magíster en Psicología Social y de la Personalidad (PUC/RS). Especialista en Psicología del Trabajo (CEUCEL). Formación en Psicología Clínica desde la perspectiva sartreana (NPV/RJ). Docente en el curso de Grado en Psicología en la Universidade Estadual de Maringá (UEM); en la Especialización en Residencia Integrada Multiprofesional en la Atención de Urgencia y Emergencia (UEM); y en el Programa de Posgrado en Psicología (maestría/doctorado - PPI/DPI/UEM). Líder del Laboratorio Interinstitucional de Estudios e Investigación en Psicología, Fenomenología y Existencialismo (LIEPPFEX-DPI/UEM), certificado por el CNPq. Coordinadora del Grupo de Estudios en Fenomenología y Existencialismo (GEFEX/UEM). Autora del libro *Psicología Existencialista de Grupos y de la Mediación Grupal: contribuciones del pensamiento de Sartre* (2018, Editorial Appris).

Gustavo Joaquim Marques Martins Machado

gustavo.joakim@hotmail.com

Psicólogo. Psicoterapeuta. Licenciado en Psicología por la Universidade Estadual de Maringá (2018), Maestro en Filosofía por la Universidade Estadual de Maringá (2021). Especializado en Neuropsicología por la UniFaveni (2022). Doctorando en el programa de Posgrado en Psicología (PPI) de la Universidade Estadual de Maringá. Profesor del curso de Psicología de la Faculdade Santa Maria da Glória (SMG), Maringá, Paraná.

Thaís de Sá Oliveira

psicothaty00@gmail.com

Psicóloga clínica. Doctoranda en Filosofía por la Universidade da Beira Interior (UBI – Portugal) con maestría en Rehabilitación Psicosocial en Salud Mental por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB – España) y especialización en Psicología Clínica Fenomenológico-Existencial por el Instituto Fenomenológico Existencial de Rio de Janeiro (IFEN – Brasil). Directora del Instituto Existentialis. Coordinadora y docente de la Especialización en Psicología Clínica Existencialista Sartreana del Núcleo de Clínica Ampliada Fenomenológica Existencial y docente en la Especialización en Psicología en Salud y Psicopatología Fenomenológica (NUCAFE – Brasil) en colaboración con la Faculdade de Tecnologia de Curitiba (FATEC-PR – Brasil). Miembro de la Asociación Latinoamericana de Psicología Existencial (ALPE) y de la World Confederation for Existential Therapy (WCET). Miembro del Grupo Latinoamericano de Estudios Sartreanos. Autora del libro “La Ontología Fenomenológica y la Literatura: Reflexiones a partir de Dos Modos de Expresión en Jean-Paul Sartre” y de diversos artículos científicos sobre psicoterapia fenomenológico-existencial y el pensamiento de Jean-Paul Sartre.

Rodolfo Rodrigues de Souza

rodolforsouza@gmail.com

Profesor del Instituto de Psicología de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (IP/UERJ). Editor Asociado de la revista *Estudos e Pesquisas em Psicologia* y Miembro de la Coordinación de Graduación. Doctor en Psicología Social (2021) y magíster en Psicología Social (2015) por el Programa de Posgrado en Psicología Social/UERJ (PPGPS/UERJ). Especialista en Psicología Clínica desde la Perspectiva Fenomenológico-Existencial (IFEN). Psicólogo (2009) por la Universidade Estácio de Sá. Trabajó como psicólogo en el Departamento General de Acciones Socioeducativas del Estado de Río de Janeiro (2015-2018). Investigación clínica psicológica desde la perspectiva fenomenológico-existencial, existencialismo francés, Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir y la recepción del pensamiento existencialista en Brasil.

Alan Patricio Savignano

savignanoalan@gmail.com

Doctor y Profesor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Docente universitario en el Departamento de Planificación y Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Lanús. Becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, con un plan de trabajo titulado “Indagaciones alrededor de la solidaridad y la violencia en las éticas de Jean-Paul Sartre. Autor del libro *El problema de los otros en Jean-Paul Sartre: magia, conflicto y generosidad* (Editorial SB, 2022) y del capítulo “A brief History of the Reception of Sartre in Argentina”, en *Sartre and the International Impact of Existentialism* (Palgrave Macmillan, 2020). Director del grupo argentino de estudios Círculo Sartre. Miembro del grupo editor de *Ideas. Revista de filosofía moderna y contemporánea* y RAGIF Ediciones.

Adria de Lima Sousa

adriapsique@gmail.com

Doctora en Psicología por la Universidade Federal de Santa Catarina. Magíster en Psicología y Procesos Psicosociales por la Universidade Federal do Amazonas. Graduada en Psicología. Miembro del grupo de investigación del CNPQ: “Subjetividades, pueblos amazónicos y procesos de desarrollo humano”. Actualmente realiza un posdoctorado en la UFAM y participa en proyectos vinculados al edital Humanitas/FAPEAM.

Tássia Vianna de Carvalho

tassiasete@gmail.com

Bachiller y licenciada en Filosofía por la Universidade Federal Fluminense (UFF). Asimismo, es magíster y doctoranda en Filosofía por el Programa de Posgrado en Filosofía de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (PPGF/UF RJ). Miembro integrante del GT de Filosofía Francesa Contemporánea de la Asociación Nacional de Posgrado en Filosofía de Brasil (ANPOF). Investiga en las áreas de Fenomenología y Filosofías de la Existencia, con énfasis en la recepción crítica de la fenomenología clásica por parte de la filosofía francesa contemporánea. Su objeto principal de investigación es resaltar las interlocuciones entre la fenomenología husserliana y el existencialismo sartreano, con el objetivo de destacar el carácter fenomenológico del pensamiento de Sartre. En su tesis de maestría, defendió la posibilidad de dos modelos de fenomenología no egológica en Sartre y Husserl, exponiendo las aproximaciones y distinciones entre ambos autores. Ha presentado diversas conferencias y publicado varios artículos sobre este tema.

Stéphane Vinolo

stephane_vinolo@hotmail.com

Doctor en Filosofía por la Universidad Michel Montaigne de Burdeos (Francia) y en Teología por la Universidad de Estrasburgo (Francia). Es autor de catorce libros, entre los cuales están: *Alain Badiou – vivre en immortel*, *René Girard : du mimétisme à l'humanisation* (L'Harmattan, 2005), y *Jean-Luc Marion: Apologie de l'inexistence* (L'Harmattan, 2019). Especialista en filosofía francesa (Sartre, Girard, Derrida, Badiou, Marion) y en filosofía pre-crítica del siglo XVII (Descartes, Spinoza, Pascal). Es actualmente profesor principal de la Escuela de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

I - NUEVAS LECTURAS DE PROBLEMÁTICAS EXISTENCIALES

1. LAS DISTINTAS MANERAS DE AMAR

Alan Patricio Savignano

[...] *ser amado por alguien no es intentar darle una imagen aduladora de uno mismo, es existir en seguridad en el seno de su libertad.* (Sartre, 1983, p. 496)¹

Introducción

En *El ser y la nada*, Sartre analiza ciertos aspectos de la existencia cotidiana que parecieran a primera vista estar muy alejados de la pregunta inaugural del ensayo por el ser del fenómeno, como es el caso del amor romántico. Las páginas dedicadas a este tema en el capítulo de “Las relaciones concretas con el prójimo” siempre han causado mucha inquietud en la crítica y los lectores principalmente a causa de su tono cínico. Según el filósofo francés, el romance no coincide en absoluto con las representaciones idílicas que abundan en la literatura y el cine románticos, donde los enamorados conquistan una felicidad plena por medio de su unión amorosa. Escéptico de la fantasía sentimental del “...y vivieron felices para siempre” de los cuentos de hadas –cliché que se remonta hasta el *Decamerón* (c. 1350)–, Sartre arguye que el amor es, en realidad, una empresa egoísta, conflictiva, posesiva, opresiva y frustrante. Los amantes que buscan en el amado un sentido trascendental contra el absurdo de la existencia son, en el mejor de los casos, ingenuos, y, en el peor, hipócritas. Este antirromanticismo del texto filosófico nos hace preguntarnos si acaso el autor descreía entera-

1 Todas las traducciones al español de textos en otros idiomas son propias.

mente del amor en todas sus formas; especialmente, si desechara la posibilidad de un proyecto común entre dos o más personas de crear un vínculo afectivo de deseo, confianza y cuidado. Pues, es lógico afirmar que el amor es una *pasión inútil*, si la realidad humana en sí misma lo es, tal como enseña la gran obra filosófica de Sartre. Apostar por el amor es elegir un camino que desemboca en fracaso y desilusión.

No obstante, resulta difícil sostener la anterior opinión desde el momento que se considera la vida personal del filósofo, en particular, las relaciones íntimas que entabló con distintas mujeres a lo largo de su vida –algunas de estas relaciones perduraron incluso hasta su muerte. Entre las *petites amies* públicamente conocidas de Sartre, están: Wanda Kosakiewicz, Dolores Vanetti, Michelle Vian, Evelyne Lanzmann y Lena Zonina. Por encima de ellas, por supuesto, se debe destacar a su compañera de vida, Simone de Beauvoir, con quien mantuvo el vínculo más íntimo, estable y longevo. La distinción del grupo de novias y Beauvoir suele evocarse en la literatura especializada con los términos de “amores contingentes” y “amor necesario”; dupla conceptual de ecos leibnizianos² que el propio Sartre acuñó, cuando propuso a Beauvoir adoptar una relación poliamorosa en la época en que eran jóvenes estudiantes (Beauvoir, 1980, pp. 25-6). Sin embargo, es necesario advertir que la palabra “contingente” resulta ser muy inadecuada para expresar la importancia que tuvieron los principales noviazgos del intelectual parisino, como ha puesto en evidencia Hazel Rowley (2007).

La relación de Sartre y Beauvoir no fue para nada convencional, pasó por múltiples estados y circunstancias, pero se mantuvo inmovible, como ellos mismos han atestiguado en varias ocasiones. En sus diarios de guerra, Sartre (1995) deja escrito: “Sólo

2 Al igual que la mayoría de los filósofos modernos, Leibniz afirmaba que hay dos tipos de verdades: las necesarias, propias de la razón, y las contingentes, propias de los hechos de la experiencia. Necesaria es una verdad cuando su opuesto es imposible, mientras que es contingente cuando su opuesto es posible. Extrapolando estas definiciones, Sartre declaraba que el amor que tenía con Beauvoir era necesario, pues le resultaba inconcebible una vida sin él, en contraposición con sus *affaires* con otras mujeres, accidentales y prescindibles, por contraposición.

mi relación con el Castor escapa de la absurdidad de la muerte, porque es perfecta [...] es el único triunfo en mi vida” (p. 46). Por su parte, Beauvoir (2011), en el Epílogo de *La fuerza de las cosas*, confiesa: “En mi vida ha habido un logro cierto: mis relaciones con Sartre” (p. 731). Ambos estaban convencidos de que su amor era algo especial, que no sólo era solamente un tesoro personal, sino también la prueba viviente del triunfo de sus ideas filosóficas. La filosofía de la libertad que profesaban reclamaba, naturalmente, la posibilidad de inventar nuevas formas de amor, no ligadas a las convenciones y tradiciones sociales.

Durante su servicio como soldado en la Segunda Guerra Mundial, mientras urdía las ideas que más tarde darían forma a *El ser y la nada*, Sartre escribía diariamente cartas a su “*charmant Castor*”. En esas epístolas, narraba las peripecias de la jornada marcial, compartía sus reflexiones intelectuales y los avances en la escritura de su novela *La edad de la razón*. Asimismo, no ahorra tinta en declaraciones de cariño. Estas cartas fueron publicadas póstumamente en 1983 y pueden ser estudiadas desde la perspectiva del género literario de cartas de amor, como ha demostrado Elizabeth Fallaize (1999). Cito a continuación algunas de las adulaciones que allí Sartre le dedica a Beauvoir: “la quiero mucho, realmente mucho. No he necesitado esta guerra para darme cuenta” (1986, pp. 299-300); “jamás sentí tan intensamente que usted es yo mismo [...] aquí hay más que amor” (p. 311); “suceda lo que suceda y me convierta en lo que me convierta, lo haré con usted” (p. 353); “está en el horizonte de todos mis pensamientos” (p. 407), “¡Oh, querido amor mío, qué bella y valiosa personita es usted! Y de un amor auténtico. La quiero mucho” (p. 481), “usted es el optimismo de mi vida” (1987, p. 95). ¡Cuán lejos nos hallamos de las agrias denuncias de *El ser y la nada* acerca de que el amor es fuente de inseguridad, sometimiento y frustración!

Estas bellas frases dan cuenta de un género de amor que difiere por completo de lo que Sartre llama en varios lugares el *Infierno de las pasiones*. Sin lugar a duda, el filósofo existencialista creía en la existencia de un amor *auténtico*, un evento excepcional en la vida común de las personas, pero no imposible. Para él, la posibilidad de semejante fenómeno inusual depende tanto de

la disposición de los amantes como de su situación existencial, como se verá más adelante. La distinción entre un amor auténtico y otro inauténtico es un asunto explorado por comentaristas como Thomas Flynn (1995) Philippe Cabestan (2005/4), Gavin Rae (2012) y Sky Cleary (2015). Es muy atinado el comentario de Flynn acerca de que “puede parecer extraño empezar por lo inauténtico” (p. 208). Es menester señalar que no se trató de una decisión caprichosa por parte de Sartre. Evidentemente, la antinomia sartreana de *inautenticidad* y *autenticidad* recupera las nociones de *Uneigentlichkeit* y *Eigentlichkeit* que Heidegger introduce en *Ser y tiempo*, traducidas por Henri Corbin al francés en la década del treinta como *inauthenticité* y *authenticité*. En la analítica existencial, Heidegger (1997) asevera que el *Dasein* está originalmente caído, es decir, que la caída (*Verfallen*) es una de sus determinaciones existenciales: esto significa que inicialmente está “perdido en lo público del uno [*Das man*]” y “ha desertado de sí mismo en cuanto poder-ser-sí-mismo propio” (p. 197). Sólo por medio de la resolución precursora (*vorlaufende Entschlossenheit*), fundada en un anticiparse angustioso a la muerte como la posibilidad más propia e insuperable que posee, el *Dasein* despierta de la habladería, la curiosidad y la ambigüedad de su ordinario ser caído y se abre para sí mismo tal como es, es decir, en cuanto cuidado (*Sorge*). Nótese que la autenticidad heideggeriana es un modo de ser que supone como estado previo la inautenticidad. Ahora bien, en Sartre, sucede algo similar: la libertad surge primero alienada por distintas razones de orden ontológico, social e histórico. La autenticidad es una conquista, no algo dado de antemano; la condición humana por defecto es de enajenación, porque el existente humano primeramente se entiende a sí mismo bajo el modo del ser de las cosas. Cabe señalar que el camino hacia la autenticidad (i.e. la reflexión pura, la conversión existencial, la revolución socialista) es un tema excluido de la ontología de *El ser y la nada*, debido a los propios límites disciplinares del plan de la obra trazados por el autor.

Afortunadamente, Sartre discurre acerca del modo de existencia que escapa de los procesos de mistificación de la libertad (i.e. mala fe, seriedad, egolatría, opresión) en *Cahiers pour une morale*, una obra editada póstumamente en 1983 por Arlette

Elkaïm-Sartre, hija adoptiva del filósofo, en la cual se compila los dos cuadernos de anotaciones que Sartre escribe a finales de la década del cuarenta. Estos cuadernos iban a saldar la promesa de entregar una “moral ontológica” a título de secuela de *El ser y la nada*. Sin embargo, el proyecto fue abandonado por múltiples motivos. Este no es el lugar de explicitarlos.³ Lo que interesa aquí son las reflexiones sobre la posibilidad de un género de amor basado en el reconocimiento, la generosidad y el cuidado. Este original *amar-al-otro* no hace desaparecer la naturaleza conflictiva, ni tampoco la dinámica sadomasoquista de las relaciones interpersonales, que Sartre denunciaba en *El ser y la nada*; al contrario, asume de manera voluntaria y consciente la *tensión* intrínseca del amor con el fin de crear un espacio honesto y seguro para las libertades que se aman.

En este capítulo, desarrollo la visión sartreana del amor que Sartre elabora en *El ser y la nada* y otros escritos próximos. Mi recorte hace omisión de textos juveniles y trabajos posteriores a la década del cuarenta, lo que representa un acto injusto, pero necesario por cuestiones prácticas de tiempo y espacio. Principalmente, me dedico al análisis de los escritos filosóficos, aunque en varias ocasiones traigo a colación obras literarias en vistas de ratificar mis hipótesis. La primera tarea es la reposición de las características esenciales del amor romántico o del Infierno de las pasiones. Desde mi punto de vista, estas propiedades son: 1) el deseo de unificación de las existencias individuales; 2) la búsqueda de posesión del otro; y 3) la dinámica de dominación y subordinación. Esta caracterización sartreana es luego complementada con los aportes de la perspectiva feminista de *El segundo sexo* de Beauvoir. Al interpretar las relaciones entre el amante y el amado a la luz de la dialéctica hegeliana del amo y el esclavo, la filósofa denuncia que hay que considerar igualmente que, en sociedades de tradición patriarcal y androcéntrica, el primer papel de la dupla (amante/amo) suele ser encarnado por el varón, mientras que el segundo (amado/esclavo), por la mujer. Asimismo, la mujer ena-

3 Las razones de por qué Sartre interrumpe su moral ontológica de los años cuarenta son reconstruidos de forma clara y profunda por Fabrizio Scanzio (2005) en su artículo “Pourquoi Sartre n'a-t-il pas terminé sa morale?”.

morada ejerce una libertad mistificada cuando dedica su vida a la adoración de su hombre. Posteriormente, abordo el asunto del juramento de amor: muestro que todo vínculo amoroso está fundado en una promesa de unión, formulada explícitamente o no, que establece ciertas condiciones. Hay ciertos juramentos, como la institución burguesa del matrimonio, que, por sí mismas, tienen efectos alienantes y opresivos para los cónyuges. En cambio, hay otros acuerdos, como el pacto de amor libre y plena honestidad que Sartre y Beauvoir sellan en su juventud, más proclive a resguardar la autonomía de los enamorados. Finalmente, el último apartado está dedicado a las notas sobre el amar auténtico que se hallan dispersas en los *Cahiers*. En particular, me detengo en la dinámica del llamado y la ayuda como estructura básica de los vínculos amorosos auténticos, donde cada uno de los enamorados reconoce al otro como libertad personal en situación y decide ofrecerse generosamente a resguardar el proyecto personal ajeno, rechazando toda intención de apropiación, dominación y utilización del otro.

I. El sueño quimérico de unificación

Sartre (1996) declara en *El ser y la nada* que ni la felicidad ni la paz son el estado básico del amor, sino el *conflicto*: “[e]l conflicto es el sentido originario del ser-para-otro” (p. 389). A su vez, el origen del conflicto intersubjetivo es el deseo de raigambre ontológico de subsanar la separación que existe entre los individuos. La realidad humana es en el modo del para-sí: existe como conciencia (de) sí misma o ipseidad. Toda vivencia (e.g. la percepción de un objeto externo) es vivida como mía y de nadie más. Por supuesto, otra persona puede captar, simultáneamente o en otro momento, el mismo objeto aprehendido por mí; pero, entonces, tendrá su propia vivencia, que sólo será suya y de nadie más. De aquí que Sartre sostenga que las conciencias son, cada una en y por sí misma, un *absoluto* no-sustancial: “están separadas por una nada insuperable, por ser a la vez una negación interna de la una por la otra y una nada de hecho entre las dos negaciones internas” (pp. 400-1). La conciencia es una monada, aunque, en Sartre, ello no significa que constituya una esfera impermeable ante el mundo y los otros.

Es evidente que la constitución de un yo comprende la negación del otro como no siendo yo mismo, sino, precisamente, siendo *otro*. Este truísmo lógico (otro = no-yo), empero, está asociado a la evidencia patética estudiada por la filosofía y la psicología de que yo no formo parte de la conciencia ajena. La existencia es solitaria en un sentido profundo. El vínculo con los otros no está predado, sino que se construye posterior y externamente. Como advierte Sartre, “la asimilación del para-sí y del prójimo en una misma trascendencia traerían consigo necesariamente la desaparición del carácter de alteridad del prójimo” (p. 390). Es decir, si el Otro fuese un componente inherente de mi ser, no sería una auténtica alteridad, sino un doble encubierto de mí mismo. Esto no impide que exista un deseo muy arraigado en nosotros, de orden ontológico, de licuar la pluralidad de conciencias en una unidad indivisible. De esto nos habla el célebre mito helénico de unificación recuperado por Aristófanes en *El banquete* acerca de los hombres primitivos que incansablemente buscan su otra mitad luego de haber sido escindidos por Zeus. Según el dramaturgo, *Eros* es el deseo innato de los hombres de “hacer uno solo de dos y sanar la naturaleza humana” (191c-d). En la misma línea, Sartre sugiere que amar es un esfuerzo por superar la soledad original de la existencia: más precisamente, se trata de buscar un refugio de la fría indiferencia del ser en los cálidos brazos de una libertad que me ama, y, a la inversa, la posibilidad de ofrecer cobijo a otra libertad desabrigada en la intemperie. Un yo y un tú que, de pronto, se entrelacen y se confundan en un abrazo.

El anhelo erótico de unidad es una de las configuraciones que adopta el deseo ontológico general de ser del para-sí en la ontología fenomenológica de Sartre. En el primer capítulo de la segunda parte “El ser-para-sí” del ensayo, el filósofo asevera que el ser para sí de la realidad humana es “carencia” (pp. 120 ss.). Esto se debe a que la ipseidad antes mencionada está atravesada por una negatividad o nihilización, lo que impide a la conciencia ser idéntica a sí misma, pero, a su vez, le posibilita ser presencia ante sí (pp. 110 ss.). El cogito prerreflexivo tiene la estructura del reflejo-reflejante que hace que la conciencia a la vez se identifique y se oponga consigo misma por una membrana de *nada*. No corresponde entrar en detalle aquí sobre este tema; basta decir aquí que todo intento de

colmar esta falta o ruptura originarias está condenado al fracaso, inclusive el amor. A partir de estas premisas, Sartre concluía en 1943 que todo existente humano es una “pasión inútil” (p. 637), debido a que malgasta su vida pretendiendo fundarse a sí mismo, o sea, devenir *causa sui*. En los cuadernos de moral redactados a fines de la década del cuarenta, en cambio, reduce el alcance de esta afirmación al conjunto de personas que no tienen el coraje de llevar a cabo la reflexión pura y la subsiguiente conversión existencial. Al comienzo del primer cuaderno, aclara que “*El ser y la nada* es una ontología anterior a la conversión” (1983, p. 13). Asimismo, en el artículo que redacta a modo de homenaje fúnebre a Merleau-Ponty, tilda su propio ensayo de “una eidética de la mala fe” (1964, p. 196). La descripción del sujeto humano en *El ser y la nada* debe reinterpretarse en retrospectiva como un retrato de lo que el pensador en *Cahiers* llama “el Infierno”, que no es otra cosa que la vida dedicada a la “búsqueda del Ser” (1983, p. 42). En sus propias palabras, el reino del Infierno es “esta región de la existencia donde existir es usar todos los ardides para ser, y fracasar en el corazón de estos ardides y ser consciente del fracaso” (p. 488).

Por supuesto, la primera aparición de la noción de Infierno está en la exitosa obra teatral *A puerta cerrada*, estrenada en el mes de mayo de 1944, donde el personaje de Garcin immortaliza la célebre frase “el Infierno son los Otros” (2004, p. 56). Esta línea de diálogo está asociada a la noción del conflicto de la doctrina del ser-para-otro. Suele ser interpretada como una declaración de pesimismo y cinismo por parte del autor a propósito de las relaciones humanas. Sin embargo, Sartre mismo ha expresado en varias ocasiones su desacuerdo con esa lectura. Por ejemplo, en una presentación de una versión grabada de la obra en 1965 para la firma Deutsche Grammophon Gesellschaft, Sartre decía:

“El infierno son los otros” ha sido siempre mal comprendida. La gente pensaba que quería decir que nuestras relaciones con los demás siempre estaban envenenadas, que siempre eran relaciones prohibidas. Pero, lo que quiero decir es algo por completo distinto. Quiero decir que, si las relaciones con los demás están retorcidas y viciadas, entonces el otro sólo puede ser el infierno. (Contat y Rybalka, 1970, p. 101)

Esto puede confirmarse en el vano intento desesperado de Garcin y Estelle por escapar del Infierno mediante un amor forzado, que tiene por objetivo aislarse de la situación y de los otros (i.e. Inés, quien representa para ellos al *tercero*) buscando amparo en los brazos del enamorado. La empresa resulta un fiasco, porque en el fondo ambos se desprecian y sólo buscan salvarse cada uno a sí mismo: no dejan de ser un traidor cobarde y una infanticida vanidosa ante la mirada juzgadora del otro.

II. La búsqueda de posesión del otro

El amor romántico es uno de los tantos *ardides para ser*. Hay una promesa de salvación al inicio de toda aventura romántica. Se quiere descubrir en la persona amada literalmente una *raison d'être*. En *Diarios de guerra*, Sartre (1985) escribe que el amor “es el esfuerzo de la realidad humana para ser fundamento de sí en el otro” (p. 119). En pocas palabras, es una de las actitudes originales que se puede adoptar frente a otro sujeto, a saber, la asimilación de la trascendencia del otro, por medio del proyecto compartido de una unión afectiva definitiva, dentro de la cual los enamorados se volverían el valor absoluto el uno para el otro.

La filosofía de Sartre explica por qué tenemos la falsa creencia de que la persona amada es capaz de justificar el hecho absurdo de nuestra existencia. Esta ilusión se desprende del modo de ser-para-otro de la realidad humana. Existimos en un mundo en el que nos topamos desde el primer instante con la presencia de otros. Tenemos experiencia de ellos de una manera radicalmente distinta a la de las cosas físicas inanimadas, como una roca o un lápiz. Los otros son conciencias encarnadas que existen en el mundo al igual que yo mismo. Por esta condición, los vivo originalmente bajo el modo del ser-visto, pues una conciencia ajena se me aparece ante todo como *mirada*. Según Sartre, el Otro es el origen de un proceso de alienación que la propia conciencia atraviesa, puesto que me mira, es decir, me aprehende como un objeto en medio del mundo. Ningún otro ente tiene esta capacidad. Asimismo, toda determinación positiva que atribuyo a mi yo, que forma parte de

mi identidad como persona, proviene del modo en que las demás personas me contemplan: ser valiente, cobarde, inteligente, idiota, hermoso, feo, etc. En fin, “[m]i ser para-otro”, afirma el filósofo francés, “es una caída a través del vacío absoluto hacia la objetividad” (p. 302). La mirada ajena goza de un poder medusante que petrifica mi original modo de ser ipseidad.

En 1943, Sartre señalaba que el malestar es la vivencia afectiva primordial que acompaña la toma de conciencia de la mirada del Otro (p. 406). Desde este estado anímico, surgen las dos actitudes primitivas ante el prójimo con el fin de recuperar mi ser-para-otro y escapar del flagelo que conlleva: la asimilación y la aniquilación de la mirada. En el primer caso, acepto el yo alienado constituido por la conciencia del Otro y procuro tener control sobre él; en el segundo, lo rechazo y busco hacerlo desaparecer. Estas actitudes antitéticas se truecan constantemente en la vida cotidiana, pues ninguna es autosuficiente por sí sola: forman parte de un circuito fluctuante.

El amor romántico es una búsqueda de salvación de la contingencia del ser recurriendo a la mirada del Otro. El amante puede de mala fe engañarse a sí mismo por un corto tiempo acerca de que el amado representa una salvación frente a la contingencia de la existencia. Sin embargo, el esfuerzo de realización del ideal amoroso conduce irremediablemente a la “insatisfacción”, ya que es en sí mismo “inalcanzable” (p. 402). La utopía del amor se obtendría únicamente si el amante pudiera apropiarse de “la libertad del otro en tanto tal” (p. 391). Esto quiere decir: poseer al otro en la medida que es un sujeto autónomo que decide por sí mismo y se entrega a la adoración del enamorado, libre de toda coacción u obligación. La apuesta amorosa es osada, pero, por sobre todo, contradictoria: el amante quiere una libertad que, por su propia voluntad, se someta; es decir, que *escoja libremente dejar de ser libre*. Esta tarea imposible sólo puede cobrar forma en una puesta en escena en el plano imaginario: por ello, Sartre dice que el amante busca “una libertad que *juegue* al determinismo pasional y quede presa de su juego” (p. 392).

Una de las mayores contribuciones de Sartre a la crítica del amor romántico es sin lugar a duda la afirmación de que el amor